

XXVIII Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Viernes

San Lucas 12, 1-7

"Todos los cabellos de su cabeza están contados". El Señor nos pide que confiemos en su Divina Providencia, pues El está pendiente de todo:

"...no teman, hasta los cabellos de sus cabezas están contados. ... ustedes valen más que los pajaritos" (Mt 10, 30-31).

"No anden preocupados por su vida con problemas de alimentos, ni por su cuerpo con problemas de ropa. ¿No es más importante la vida que el alimento y más valioso el cuerpo que la ropa?" (Mt 6, 25).

"Miren cómo crecen las flores del campo, y no trabajan ni tejen. Pero Yo les digo que ni Salomón, con todo su lujo, pudo vestir como una de ellas. Y si Dios viste así el pasto del campo, que hoy brota y mañana se echa al fuego, ¿no hará mucho más por ustedes? ¡Qué poca fe tienen!" (Mt 6, 28).

Dios no quiere directamente ningún mal físico, entendido como privación de algún bien físico (por ejemplo, una enfermedad). Tampoco quiere directamente ninguna carencia, como una privación injusta de la libertad, una situación económica difícil, pero permite estos llamados "males" para obtener mayores bienes. Estos llamados "males" pueden resultar "bienes" cuando los aprovechamos como lo que son: gracias de privación, de sufrimiento, de dolor, para crecer en nuestra vida espiritual.

De allí que San Agustín enseñe: "El Dios Omnipotente no habría permitido que hubiese mal en sus obras si no fuese tan Omnipotente y Bueno que consiga sacar bien del propio mal".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)